

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Reproducción de textos por fotocopias y vida académica. Entre los estudiantes de pregrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Gustavo Ruiz Valerio Rommel.

Cita:

Gustavo Ruiz Valerio Rommel (2009). *Reproducción de textos por fotocopias y vida académica. Entre los estudiantes de pregrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/39>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Reproducción de textos por fotocopias y vida académica

**Entre los estudiantes de pregrado de la Facultad de Ciencias Sociales
de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos**

Gustavo Ruiz Valerio Rommel
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
rommel922@hotmail.com

La presente investigación intenta vincular la reproducción de texto por fotocopias y el desempeño en la vida académica de los estudiantes de pregrado en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

El modo de fotocopiar

En esta sección se menciona como los estudiantes logran acceder a los textos que requieren para realizar sus estudios y participar en la vida académica general.

En primer lugar, debemos mencionar cual es la ruta que recorren los textos a ser fotocopados. La ruta más común, es la que parte del propio profesor de una clase, que decide utilizar determinado texto para algún curso, normalmente, uno o más capítulos de algún libro que considere pertinente revisar en el curso. Entonces, este profesor se acerca con el libro a los estudiantes y les indica que dejará el texto para copiar los capítulos específicos, el texto es dejado en algún centro de fotocopiado interior a la Facultad de Ciencias Sociales, al cual luego se acercarán los estudiantes y solicitarán su respectiva copia del texto. Esta es la primera ruta de cómo empieza la circulación de los textos. Podemos mencionar que en una variante de esta ruta, no es necesario que el profesor se acerque personalmente a un centro de fotocopiado, ya que puede delegar tal función a uno de los estudiantes que lleve el curso.

Otras rutas del fotocopiado incluyen otros actores y espacios distintos a los ya mencionados (profesores, estudiantes y centros de fotocopiado internos), y damos ahora cuenta de ellos. En muchos casos los profesores deciden utilizar textos con los cuales no cuentan con un ejemplar a su disposición. En este caso, es probable que el texto se encuentre en la biblioteca, y teniendo en cuenta esto, se delega la función de que algún estudiante tome prestado el texto de la biblioteca, y obtenga una copia del capítulo o capítulos requeridos, que luego será la fuente para las copias que obtengan los demás estudiantes. Normalmente esta ruta iría de la recomendación del profesor, al texto en la biblioteca que será copiado, y luego vuelto a copiar en uno de los centros de fotocopiado internos a la Facultad de Ciencias Sociales.

Otro espacio de fotocopiado corresponde al circuito externo de centros de fotocopiado. Los llamo externos, porque se ubican fuera de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, pero bastante próximos, no estando a más de 10 metros de la entrada principal de la Universidad. Estos espacios son importantes, porque en ellos, el precio que se paga por las copias es inferior al de los centros de fotocopiado internos. La diferencia de precios es bien conocida por los estudiantes, y, por esta razón, el circuito externo de centros de fotocopiado es parte de la ruta habitual de las fotocopias. En primer término, una copia puede llegar a un centro de fotocopiado externo como una ampliación de las rutas descritas anteriormente, pero modificando sustancialmente el volumen de copias que se reproducen en cada centro de fotocopiado. Tomemos como muestra la primera ruta descrita: que va del profesor, al centro de fotocopiado interno y a los estudiantes. Cuando el centro de fotocopiado externo entra en la ruta, puede ocurrir, y ocurre con frecuencia, que sólo uno de los alumnos adquiera su copia en el centro de fotocopiado interno, y este alumno en contacto con los demás deje la copia adquirida en un centro de fotocopiado externo al cual acudirán sus compañeros. De esta manera el centro de fotocopiado interno se convierte en tan sólo un breve paso en la ruta de las fotocopias. Esto mismo, vale para la ruta en la cual el punto de partida es la biblioteca, ya que se puede recurrir directamente a un centro de fotocopiado externo del cual los demás estudiantes harán uso. Una variante más, también ligada a los centros de fotocopiado externos, es en la cual el profesor del curso decide directamente dejar para copia el texto que desea que se lea en el curso en un centro de fotocopiado externo, al cual los alumnos acudirán directamente.

Existen casos en los que el texto a ser revisado en el curso no se encuentra físicamente en manos del profesor, o no es posible, conseguirlo en alguna biblioteca cercana; sin embargo, existe la

posibilidad de contar con el texto en formato virtual, ya sea porque el profesor lo envíe a los estudiantes por medios como el correo electrónico, o facilite a los estudiantes la dirección electrónica en la cual pueden acceder al texto. En estos casos, nos enfrentamos a un tipo distinto de lectura (desde una pantalla de computadora), del cual nos hemos venido refiriendo, y aunque este tipo de lectura no es para nada ajeno a los estudiantes, no es preferido por los mismos. Y, normalmente, frente a una circunstancia así, algún alumno decide imprimir el texto, ya sea por su cuenta (en su casa, en su impresora), o en algún centro de fotocopiado, que son también, por lo general, centros de impresión, escaneo y tipeo de trabajos. Sobre esta impresión del texto, se reproducen por fotocopias los textos para el resto de los estudiantes. Se prefiere la reproducción por fotocopias, antes que la impresión, porque resulta más económico fotocopiar que imprimir, una página fotocopiada cuesta aproximadamente un tercio de lo que cuesta una página impresa.

El texto fotocopiado

Hemos mencionado hasta el momento que los principales materiales de lectura son capítulos de libros que los profesores consideran pertinentes o necesarios para llevar los cursos que dictan. Por lo general, la copia de aquel capítulo de libro se obtiene extendiendo el libro de la mitad hacia los lados, y copiado esa superficie, obteniéndose como resultado que las dos páginas que presenta un libro abierto se copian en la superficie de una hoja bond tipo A4. Estas hojas son unidas por grapas metálicas, y este material se entrega a los estudiantes; este material fotocopiado se denomina separata.

La separata es el material y formato habitual de lectura para los estudiantes de Ciencias Sociales. Pero no es el único, ya sea por indicación de los profesores o por voluntad de los estudiantes, es habitual que se copien libros enteros, ya sea de largo, en el formato que se copian las separatas, o cortados por la mitad reproduciendo el formato que tienen los libros originales; debido al mayor volumen de este tipo de copias, las hojas fotocopiadas, normalmente, se unen al perforarse en un margen y ser unidas por una espiral de plástico, agregando micas plásticas también antes de la primera y después de la última página. La copia de un libro original reproducido en su totalidad se denomina: libro entero o libro completo.

La forma más común de acceso a texto es la separata; esto porque, reproduce en específico lo requerido para el curso, uno o pocos capítulos de algún libro. Pero, es bastante común encontrar libros completos, porque un profesor lo desee trabajar en su totalidad en el curso o, porque, los estudiantes tengan interés en revisar la totalidad del texto. Los centros de fotocopiado internos a la

facultad, tienen todos un *stock* de libros completos, ya fotocopiados que tiene una alta rotación entre los estudiantes, y pueden ser adquiridos directamente por los estudiantes.

En este punto, mencionaremos la importancia de todos los componentes que son necesarios para reproducir los textos, como para elegir donde reproducir los mismos. En primer término, es importante el estado en que se encuentra el texto original a ser fotocopiado, ya que este debe estar en condiciones que permitan su reproducción, es decir, que no sea muy antiguo de modo que no se hayan oscurecido sus páginas, o se hayan borrado las letras. Es importante, además, considerar que el punto de partida de las copias no es necesariamente un texto original, ya que como hemos visto antes las copias pueden reproducirse a partir de copias, elaborándose así una cadena de “copias de copias” en la cual se pierde la nitidez de las copias originales, motivo por el cual, los alumnos prefieren siempre tener posesión de las primeras “copias de las copias”. Además debe ser un libro cuyo empaste permita que pueda ser abierto casi completamente por la mitad, ya que de otra manera se hace muy difícil poder fotocopiar.

En segundo lugar, es muy importante la misma máquina fotocopidora con la cual cuentan los encargados de las copias. Ninguno de ellos trabaja con máquinas nuevas, todas son de segundo uso, pero existe una marcada diferencia entre las fotocopadoras aún mecánicas y las digitales; son diferencias que cuentan en la calidad de la copia y en las ventajas que ofrecen a sus usuarios en la programación de las mismas, por ejemplo, en la cantidad de copias a reproducir que puede ser fácilmente predeterminada. El buen funcionamiento de la máquina fotocopidora es un elemento que es tomado muy en cuenta por los alumnos al momento de elegir donde sacar sus copias.

Al momento de reproducir libros completos ya no es sólo importante el precio de las copias mismas, sino, conexamente se toma en cuenta el precio de las micas y el espiralado, e incluso la perforación del texto tiene un costo, que se encuentra incluido en el precio del espiralado. Por lo general el precio de espiralado incluye el costo de la perforación, la espiral de plástico y las micas plásticas también. El costo del espiralado varía de acuerdo al volumen del libro completo que se haya fotocopiado. Un libro voluminoso, requerirá más perforaciones y una espiral de plástico más gruesa; si es que ha sido fotocopiado en “formato libro”; mientras que un libro completo fotocopiado “de largo” requiere de menos perforación y espiral, pero requiere de mayor superficie de mica plástica para cubrirlo. Los costos del espiralado, así como de las copias es menor en el circuito externo de fotocopiado, y esta es una poderosa razón para preferir el circuito externo al interno; sin embargo, la calidad del trabajo al momento de sacar las copias y espiralar suele ser

mejor en el circuito interno de fotocopias, y este es buen motivo para que algunos estudiantes prefieran el circuito interno de fotocopiado.

Anotaré que en la elección de dónde fotocopiar intervienen elementos que no están del todo relacionados con la calidad técnica de las copias, ni con el precio de las mismas. Y estos elementos enteramente personales son las relaciones con los encargados de los centros de fotocopiado, que llegan ser en muchos casos de amistad entre estudiantes y encargados. Las relaciones de confianza y amistad son decisivas para elegir el lugar donde sacar copias; y no sólo, porque sean relaciones afectivas, sino porque estas mismas tienen un efecto que se refleja en lo económico; cuando, por ejemplo, se requiere sacar una copia y de acuerdo a las relaciones de confianza el encargado del centro de fotocopiado acepta el pago diferido, es decir atrasado, en otras palabras “fía” el servicio. La misma cercanía personal en muchos casos se refleja en descuentos y tratos preferenciales en cuanto se requiere alguna copia con prontitud.

La lectura de las copias, los estudiantes lectores

En las carreras de Ciencias Sociales que se estudian en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, el texto escrito sigue teniendo un valor central en la formación. Esto no quiere decir que la formación conste exclusivamente de lectura de textos escritos, pero sí lo es principalmente. La propia lógica de los medios de comunicación actual hace que los estudiantes estén abiertos a revisar diversos tipos de material, y consideren como parte importante de su formación la revisión de material auditivo, gráfico, o audiovisual. No obstante, esto, la lectura de textos es importantísima, y en este segmento hacemos un recorrido por las particularidades genera la lectura a partir de copias, bien como separatas o bien como libros completos.

Entrevistados los alumnos al respecto, refieren que la primera y más significativa ventaja de la lectura a partir de copias es el precio. Un libro fotocopiado no cuesta más, sin que importe su actualidad o empresa editorial que lo haya traído o transcrito. La fotocopia no distingue las sutilezas de las que gozan los bibliófilos, y por eso las copias, sin importar los detalles editoriales, tienen igual precio entre ellas. Libros que se encuentran en librerías a precios de 30 o 40 dólares americanos, son adquiridos en copias a precios de entre 2 o 3 dólares. De esta manera la copia, efectivamente, es un medio que permite que los estudiantes accedan a texto a precios razonables. Sin embargo, el precio no es lo único que cuenta como motivo para leer un texto reproducido por fotocopias, ya

que en muchos casos los textos que se dejan como material de lectura se encuentran en las bibliotecas de la universidad, o en ediciones usadas a bajo precio, que pueden ser encontrados en el circuito de libros usados (denominados libros “de viejo”) de la ciudad de Lima. Sobre este punto, los estudiantes dicen que normalmente se encuentran pocos ejemplares de los libros que se encuentran en la biblioteca, y que si todos los leyera de la biblioteca, tendrían serios problemas, pues colisionarían con los otros estudiantes que hicieron los pedidos de libros en el mismo día. Existe además un factor adicional y más importante para reproducir los textos por fotocopiado, y, este es, que los estudiantes prefieren poder llevar el texto con ellos, tenerlo a la mano, y que se convierta en material de consulta constante en el momento que lo vuelvan a necesitar o quieran consultarlo. Este elemento es central en todas las entrevistas realizadas hasta el momento.

Otros elementos importantes de la lectura a partir de copias es la facilidad de su transporte (esto válido para las separatas), porque se pueden llevar las separatas de muchos cursos y tenerlas listas para consulta o estudio en muchos momentos, ya que no representan gran volumen ni peso, al menos no tan significativo al que sería el peso de cargar con dos, tres o cuatro libros por día, entendiendo que los estudiantes suelen realizar otras actividades aparte de las de estudiante, la más común: el trabajo.

Otro elemento, que no puede quedar de lado es las posibilidades que brinda la lectura específica a partir de copias y no de textos originales. El equipo de lectura de los estudiantes consta de más de sus ojos (y lentes en caso los usen) y manos, incluye: lapiceros de colores, lápices, lápices de colores, resaltadores de diversos colores, borradores, post it, reglas, y algún otro elemento similar. Los estudiantes cuentan que leyendo de copias pueden utilizar con mayor confianza y menos culpa su equipo de lectura. Ya que los libros son costosos, el “maltratar” los libros originales, rayándolos, resaltándolos, haciendo apuntes o pegándoles hojitas post it, genera malestar. Malestar que no siente al aplicar todo el equipo de lectura en las copias, ya como separatas o libros completos. Encontramos que existen estudiantes que declaran que pueden leer mejor de las copias, al sentirse más cómodos al aplicar todo su equipo de lectura; y esto recae en una mejor internalización del texto y una mayor comprensión del mismo.

A pesar de las ventajas de leer a partir de copias aparecen elementos negativos en este tipo de lectura, y otras consecuencias inconvenientes para los hábitos académicos de los estudiantes. En primer término, la lectura de separatas es muchísimo más extensa que la lectura de libros completos. Esto genera indefectiblemente que los estudiantes se acostumbren a revisar material incompleto, y que generen un conocimiento parcial de ciertos autores, y pierdan la unidad temática

de algún libro, o de una propuesta general. Además lo extenso de la lectura de separatas lleva a otra consecuencia perversa; y, esta es, que las separatas suelen tener un final de olvido, al ser materiales parciales, se adquieren muchas de ellas, se traspapelan y pasan al olvido entre otras rumas de papel de difícil clasificación. Ocurre que es difícil clasificar las separatas, muchos alumnos sencillamente desechan el material que no fue de su agrado, otros intentan conservarlo, pero esto se dificulta al no ser más que hojas de papel unidas por grapas metálicas. Las separatas, en algunos casos, terminan perdidas entre rumas de papel que nunca fueron clasificadas.

En el caso de los libros completos la conservación resulta de por sí más factible, al estar las hojas de papel unidas por espirales plásticas, y protegidas por micas plásticas (que también pueden ser de cartón si el estudiante así lo requiere). Sin embargo, mencionaré que los libros completos no son siempre del todo “completos”, en ellos casi siempre se pierden las imágenes que los autores colocan en los textos (cuando lo hacen), muchas veces por la celeridad con que trabajan los encargados de los centros de fotocopiado algunas líneas o párrafos enteros aparecen borrosos, o incluso una orientación diagonal del texto hace que parte del contenido no sea registrado por la fotocopiadora. Entonces, los libros completos también presentan algunas falencias, que si logran suplir muchas deficiencias de las separatas, comparten otras tantas. Incluso muchos encargados de centros de fotocopiado, y los propios alumnos, prefieren no sacar copias de las imágenes que traen los textos o de las páginas iniciales de los libros donde se refiere el año de edición, el traductor y similares, por considerarlos anexos improductivos al cuerpo del libro. Podemos mencionar, al terminar este segmento, de que usar copias de libros no disuelve el deseo de adquirir los textos originales, el libro original cuenta con un “aura”, que le brinda amplios elementos por los cuales es valorado más allá de la información que contiene. Es tanto la información como su “aura” lo que le confiere un valor especial, el cual no agota un libro fotocopiado.

He querido mostrar un panorama de cómo se estudia desde el pregrado de mi Universidad, y muchas cosas quedan fuera, ahora, por falta de espacio, pero siguen siendo motivo de reflexión e investigación.